

# Una experiencia de catequesis comunitaria en el marco del centro escolar: Los grupos de maduración en la fe

Antonio BOTANA

- Nuestra experiencia se apoya en los siguientes presupuestos básicos:
  - Educar en la fe cristiana equivale a preparar al joven para integrarse plenamente en la comunidad cristiana.
  - Para que esto sea posible es indispensable que la maduración de la fe se realice en grupo (entendido sociológicamente como “grupo primario”, donde pueda haber unas relaciones espontáneas y conocimiento personal entre todos los miembros del grupo).
  - La escuela, y sobre todo la escuela cristiana, puede ser una plataforma apropiada para la existencia de estos grupos, por ser un lugar de convocatoria más normal para los muchachos y estar orientado a su maduración integral como persona.
- Estos grupos se relacionan con los respectivos niveles escolares. El programa de enseñanza religiosa correspondiente a cada nivel del esquema básico de referencia en cuanto a los contenidos que han de profundizar en cada grupo. Sin embargo, a diferencia de la enseñanza religiosa que se imparte en las clases, el objetivo de estos grupos es fundamentalmente existencial: lograr una conjunción práctica entre fe y vida. Es CATEQUESIS en el pleno sentido de la palabra.

Por tanto, no se limitan a desarrollar, aunque sea de manera más profunda los contenidos teóricos del programa religioso, sino que tratan de establecer una confrontación continua entre lo que el muchacho vive y el Mensaje cristiano. Se trata de lograr el compromiso vital, para transformar una fe de tipo sociológico en una fe de opción personal.

● La dinámica que proponemos corresponde a la adolescencia, pues es entonces cuando se dan, de menor a mayor grado, estas dos condiciones para formar un grupo cristiano:

- Capacidad de opción personal de fe.
- Capacidad de participar plenamente en el grupo.

Ambas condiciones sólo se dan de manera total en la persona madura, por eso sólo entonces podrá existir una comunidad cristiana en sentido real del término. Estos grupos se ordenan, como objetivo último, a preparar la integración del adolescente en la comunidad cristiana.

Esto lleva consigo una preocupación de la máxima importancia en la escuela cristiana: la formación de la comunidad cristiana adulta, ya que si ésta no existe tampoco tienen razón de ser los grupos de que hablamos. Se trata de una comunidad concreta, que se caracterice por su conciencia misionera y sus relaciones fraternales, que esté presente en medio del pueblo y se comprometa por la dignificación humana del mismo desde la reflexión evangélica.

● Los grupos de maduración en la fe, como su nombre indica, tienen como función doble y simultánea:

- Responder a los intereses de sus miembros, variables según la edad.
- Facilitar la adquisición y asimilación de los valores cristianos.

No se aborda, por tanto, el Mensaje cristiano de una forma aséptica u objetivamente estructurada, sino en referencia a los centros de interés del muchacho, que son siempre el punto de partida.

● La maduración en la fe incluye la "vivencia" de la fe, de una forma acomodada a la edad. Esta vivencia se traduce en el "compromiso vital cristiano", el cual supone la unidad de fe y vida, y se refiere, por tanto, a las tres esferas de realización de la persona: individual, comunitaria y social. Esto es importante tenerlo en

cuenta, para no caer en el esquema dualista de acción religiosa ("sobrenatural") y acción sociopolítica ("natural" o profana). El objetivo directo del compromiso es la realización del Reino de Dios, el cual se hace presente en la conversión personal y social.

- El compromiso vital que cada uno va adquiriendo, se concreta poco a poco en un "proyecto de vida", cuya función es unificar al máximo la persona, en todas sus dimensiones, al servicio del Reino. El "proyecto de vida" surge como resultado de la confrontación entre las "urgencias" del Reino y la necesidad de responder a ellas desde las propias características psicológicas, biológicas, sociológicas y desde la visión personal del mundo.

La pastoral vocacional se encaja, por consiguiente, en el contexto de estos grupos, no como algo extraño u ocasional, sino como una consecuencia de la misma maduración de la fe.

- El animador tiene un papel imprescindible en estos grupos. Es el eje de lazo de unión entre el grupo y la comunidad adulta cristiana. En nombre de ella y no en nombre propio actúa como catequista. El grupo es el sujeto de su propia catequesis. No obstante, el animador mantiene una postura crítico-profética respecto de los intereses del grupo y de los valores cristianos que tratan de imponer. Aporta también el testimonio de su experiencia personal de fe.

Su labor de orientación se desarrolla en dos niveles: respecto al grupo en general y a cada individuo en particular, en la medida que éstos lo solicitan.

- La actividad del grupo a lo largo del curso se orienta en torno a tres núcleos:

- Las convivencias o ejercicios espirituales, en el primer trimestre. Su objetivo es profundizar y afianzar (o suscitar) la opción personal de fe. Sirven como punto de partida para convocar el grupo, en caso de que aún no exista.

- La pascua juvenil, como experiencia vital del Misterio pascual cristiano: Jesús vive.

- Encuentro o convivencias al aire libre, durante el verano, en forma de acampada. Pretende ser una experiencia intensa de vida comunitaria, al tiempo que sirve de ocasión para apuntalar el compromiso de cada miembro del grupo.

- La organización concreta en cada nivel se efectúa de la siguiente forma:

6.º nivel de EGB: En este curso situamos la preparación próxima de los grupos de maduración de la fe. Todavía no nos parece momento oportuno para que exista el grupo permanente con las exigencias que implica en cuanto a estabilidad y perseverancia. Se organizan actividades ocasionales de participación voluntaria, a partir de la clase.

7.º nivel de EGB: Tiene lugar la formación de los grupos propiamente dichos. Son grupos fundamentalmente "de amistad": el muchacho necesita apoyo afectivo para su propia seguridad; necesita comunicarse. Se plantea los primeros grandes interrogantes, a los que el grupo le ayudará a dar contestación. La actuación del grupo no se limita a la mera reunión semanal o quincenal, sino que se extiende a un conjunto de actividades variadas, de formación e información, de convivencia y de compromiso.

8.º nivel de EGB: El centro de interés se sitúa en la autoidentificación. El muchacho vive el grupo como necesidad y expresión de la personalidad; el grupo le ayuda a salir de sí mismo, objetivando sus problemas y tomando conciencia de las realidades del mundo en que vive. Semanalmente se dedica un espacio de tiempo a las actividades del grupo, evitando la monotonía de todo tipo; progresiva familiarización con la Palabra de Dios; momentos de oración en grupo, cortos pero intensos. Exigencia de compromiso personal en la vida cristiana. Importancia especial a la orientación personal.

1.º BUP y 1.º FP-1: Siguen siendo grupos de "identificación". El grupo contribuye a la afirmación del yo en los tanteos de construcción de la nueva personalidad.

He aquí las líneas de acción en este nivel:

- Profundizar en el conocimiento de sí mismo, tendiendo hacia la autoeducación.
- Afirmar la conciencia crítica del propio yo.
- Someter al juicio evangélico sus reacciones y sentimientos.
- Contrastar la necesidad de independencia que empieza a sentir y su resistencia a cuanto signifique restricción, con la libertad que ofrece Cristo.
- Aceptar el reto de ir creando su propia personalidad desde la realidad de sus valores y limitaciones.
- Descubrir al otro como persona, más que como objeto del que puedo servirme para mi provecho.

- Iniciación en la lectura personal del Evangelio, en paralelo a actividades de reflexión sobre la propia vida.

### 2.º BUP y 2.º FP-1: Grupos de "Confirmación".

El muchacho sale de su egocentrismo y va en busca del otro y del mundo. Se plantea el problema de la dimensión relacional de la persona en su doble vertiente: amor y comunicación.

Es el momento apropiado de plantearse el compromiso formal con la comunidad cristiana, por medio del Sacramento de la Confirmación.  
Líneas de acción:

- Ante la tentación que siente de diluirse en el grupo, esquivando toda responsabilidad personal, plantearse la necesidad de optar por mantener la propia identidad y al mismo tiempo integrarse en el grupo con el compromiso de testimoniar los valores que ha encarnado en su vida.
- Impulsar hacia la toma de posturas decididas y decisiones personales.
- Someter a la luz de la Palabra sus situaciones más conflictivas. Analizar su vida desde la perspectiva de Cristo, "el Hombre para los demás".

### 3.º BUP y 1.º (2.º) FP-2: Grupos de "profundización".

En este nivel se trata de:

- Lograr la síntesis teórica y vital entre fe-cultura. Que el muchacho se interrogue sobre el sentido de su propia existencia y sobre la existencia en el marco de otros humanismos. Que identifique sus características y discierna sus valores y compromisos. Que sepa "dar razón de su esperanza".
- Optar por una formación a fondo en contenidos de la fe.
- Crítica, desde la fe, de las "soluciones al hombre" aportadas desde los diferentes ámbitos sociales y culturales. Tomar postura clara y de manera vital frente a manifestaciones actuales y presentes en el ambiente cultural que respiramos o conocemos.
- Defender —sin oponer— la propia identidad religiosa en el contexto pluralista social.
- Es el momento de valorar objetivamente y críticamente la moral cristiana, tratando de descubrir los valores presentes en ella y líneas de creatividad para expresar vitalmente la fe.

- Análisis de fenómenos, tales como el pasotismo, la droga, la marginación juvenil...
- Conocer a fondo y entrar en contacto con experiencias comunitarias de tipo testimonial.

*COU y 2º (3.º) FP-2: Grupos de "vida comunitaria".*

Es el momento de plantearse la integración plena en la sociedad, en el ámbito de la realización de la persona, la elección del estado de vida en el contexto del amor y el compromiso en la construcción del mundo.

Líneas de acción:

- Se plantea el paso del grupo a la comunidad cristiana con todas sus exigencias.
- Dado que la profesión en la forma de participar en las estructuras sociolaborales y en la construcción de un tipo nuevo de sociedad, es necesario que los criterios de elección no se reduzcan a lo económico, y mucho menos a criterios clasistas de pertenencia, prestigio o dominación. Por el contrario, debe integrar esta elección dentro del proyecto global de vida, en pro de la causa de los pobres y en la lucha por la libertad y la justicia entre los hombres.
- La opción por un estado de vida debe estar, de igual forma, inmerso en el proyecto vital cristiano:
  - La opción por el matrimonio debe ir precedida por la educación de la afectividad, de tal forma que ésta sea capaz de subordinarse a las exigencias del compromiso vital cristiano.
  - La opción por el celibato se presenta como una potenciación del compromiso, como una forma original de vivir la presencia entre los pobres, como signo y medio de mayor disponibilidad para llevar a cabo la implantación del Reino.
- A nivel social es el momento de llegar a un pleno compromiso que se manifieste con la participación en la dignificación de los barrios, la acción educativa-cultural, la toma de postura decidida a favor de la libertad y la justicia, la denuncia de las situaciones y estructuras injustas...

# Metodología y técnicas de fotopalabra

Pascual MAYM

El empleo de fotopalabra, fotolenguaje o fotoproblema se va tendiendo cada vez más. Ahora bien, usar un método concreto entrar ya en un dinamismo determinado, es ponerse en camino hacia una dirección privilegiada. En este sentido profundo, todo método es mucho más que un método; implica consciente o inconscientemente un contenido, una opción, una visión del hombre y la educación. Implica una mentalidad. Y lo más importante no cambiar de método sino de mentalidad.

¿Cuál es la mentalidad subyacente al ejercicio de fotopalabra? ¿es la primera cuestión o presupuesto que veremos brevemente. Después hay que tener en cuenta que fotopalabra se puede usar en el diálogo meramente humano o en el diálogo propiamente religioso; de ahí las otras dos cuestiones: fotopalabra en general y fotopalabra en la educación de la fe.

## 1. PRESUPUESTOS

¿Qué mentalidad subyace en el ejercicio de fotopalabra? Merece ser considerado importante dedicar a este tema un artículo entero <sup>1</sup>. Aquí me limito a subrayar los puntos principales (para cuyo desarrollo me remito al lugar citado).

### 1.1. LA IMAGEN Y SU LECTURA

Estamos en la civilización de la imagen: vivimos sumergidos en una iconosfera cada vez más densa y compleja. La imagen aparece ahí no sólo como ilustración u ornamento, sino, sobre todo, como

<sup>1</sup> P. MAYM: *Diálogo grupal, en clave de imagen*, SINITE, 20 (1979) 375-399.

lenguaje. Un lenguaje que puede ser manipulador, como una droga, como un cortocircuito secreto que dispara la acción del hombre sin la intervención de los controles superiores del pensamiento y la voluntad; un lenguaje que puede ser masificante, que puede dar más importancia al espectáculo que a la realidad, que puede suministrar toda una religión degradante, con sus héroes, mitos, sacramentos y visiones de pacotilla, como ha dicho un hombre tan poco sospechoso como Harvey Cox.

Pero la imagen es mucho más que todo esto. Es un lenguaje de grandísima riqueza informativa: hoy las personas y los acontecimientos se nos hacen rápida e intensamente presentes mediante la imagen. Más aún, la imagen tiene registros especiales para la sensibilidad, los sentimientos, los valores, el símbolo (es decir, el más allá). La imagen, como el arte, puede abrir nuevamente los caminos profundos del hombre. Por eso se afirma ya sin rubor que hay algo más poderoso que la idea: “una imagen cuyo día ha amanecido”. En nuestra época racionalizada y técnica, la imagen nos lleva —mucho más que la palabra— al mundo de la sensibilidad, de la afectividad, de la imaginación e incluso de la trascendencia.

Leer una imagen es intentar un diálogo entre dos subjetividades: la del emisor y la del receptor. En esta lectura intervienen varios códigos, y la primacía no la tiene el emisor (como se creía antes), sino el receptor (sobre todo si está debidamente formado), porque en el fondo toda percepción humana es una interpretación y porque el receptor es el que determina qué código de lectura empleará. En toda lectura de imagen hay dos tipos de mensajes (inversamente proporcionales, por cierto): lo denotativo o semántico y lo connotativo, estético o ectosemántico; la civilización audiovisual moderna da clara primacía a la connotación. Además se dan varios niveles de lectura de la imagen: el nivel global, el objetivo (en el que hay que atender al código gráfico y también al código fotográfico, pues, contra lo que suele creerse, la fotografía tiene múltiples codificaciones que hay que aprender; además, hay que tener en cuenta la composición, los conjuntos homogéneos, la información suministrada por la imagen y, en fin, el contexto de la misma), el nivel subjetivo o de la connotación, el nivel grupal y, por último, la nueva síntesis personal.

## 1.2. EL GRUPO Y LA IMAGEN

Se puede decodificar imágenes persiguiendo finalidades muy diversas. En fotopalabra la lectura de la imagen está en función del

grupo, o sea, emplear la imagen para comunicarse más y mejor. Lo principal no es el comentario de la fotografía, sino la verdad y la calidad de la comunicación. Esto no significa que la foto sea un simple pretexto (como ha ocurrido tantas veces con el cine "religioso", olvidando que no puede haber cine religioso si no hay cine de verdad). En sí misma la imagen tiene que ser palabra clara y profunda, y así debe fomentar otra palabra, la palabra oral y la comunicación dentro del grupo. De este modo, imagen y grupo enriquecen mutuamente: la fotografía es palabra, estímulo y punto de resonancia para el grupo, y la lectura grupal le evita a la imagen sus peligros mayores: el aislamiento, la superficialidad, la cultura mosaico y la primacía del espectáculo sobre la realidad.

### 1.3. CATEQUESIS Y FOTOPALABRA

Fotopalabra puede servir para muchas clases de diálogo grupal. Pero si se emplea en la catequesis hay que añadir a todo lo dicho algunas consideraciones más. La imagen específicamente cristiana está hoy en crisis. Más aún, la Biblia, tan rica en imágenes literarias, prohibía las imágenes visuales (Ex 20, 4); el pueblo de Israel era el pueblo de la palabra, de la escucha. Luego, en el cristianismo, la imagen ha tenido algunos eclipses: no sólo en las vanderupciones iconoclastas, sino también en su parquedad o pobreza (catacumbas); en su uso a veces más didáctico y supletorio, verdaderamente expresivo y sustantivo; en su poca importancia para la teología y los teólogos (y menos aún para el protestantismo)..., como si aún flotara en el aire la desconfianza de Plo acerca de nuestros sentidos y el precepto de San Agustín: "Dejemos apartar el espíritu de las imágenes corporales."

No se puede introducir fotopalabra en la catequesis sin superar prejuicios como los siguientes: sólo los conceptos dan conocimientos serios y profundos; primacía de lo claro y preciso sobre los sentidos, la afectividad, la imaginación y la subjetividad; desconfianza hermenéutica del mito, en vez de verlo, con Jaspers, como portador de significaciones no traducibles a otro lenguaje; creer que la imagen lleva necesariamente a huir de sí mismo y de la realidad.

Más ¿qué imágenes emplear hoy? No la imagen propiamente religiosa, "religiosa" (porque está gastada y porque hoy, más que cristalizar la vida, tenemos que descubrir a Dios en el mundo de los hombres), sino la imagen profundamente humana; es decir, que produce impacto y que nos abre a dimensiones nuevas o

profundas (para Tillich, la mayor obra de arte "religioso" de nuestro tiempo era precisamente el "Guernica", de Picasso). Interesan las fotos que nos llevan más allá de la pura materialidad visible, que hacen pensar, que empujan a descubrir el sentido de las cosas y de la vida, como quien descubre su interioridad más profunda y valiosa.

Vale también para fotopalabra lo que es verdad del proceso audiovisual moderno y de la catequesis audiovisual: tiene que ser una catequesis antropológica, en la cual la primacía no está en la precisión, la sistematización y lo doctrinal, sino en la experiencia y lo vivencial; más en la evocación que en la definición; una catequesis que acepta el proceso significativo propio de la imagen y de lo audiovisual: en vez de abstraer para comprender, sentir más para comprender mejor y no quedarse indiferente; pasar de la emoción a la idea, de la experiencia a la tematización, de lo global y confuso a lo crítico y preciso; centrarse en el hombre concreto, en la vida, no en las ideas; buscar y proponer, más que imponer.

## 2. FOTOPALABRA EN GENERAL

### 2.1. MATERIAL DE TRABAJO

El material de fotopalabra lo puede preparar uno mismo o, mejor aún, el equipo de trabajo, seleccionando fotografías (que no sean demasiado pequeñas) a partir de revistas, periódicos, etc. Pero, por lo común, suele usarse material preparado ya; por ejemplo:

- *Fotopalabra*, Ed. Marova, Madrid. Siete carpetas de fotografías; cada carpeta contiene 50 fotografías y un folleto orientativo.
- *Fotolenguaje. Lenguaje audiovisual del catecismo "Con vosotros está"*, S. M. Ediciones, Madrid. Consta de cinco carpetas de 24 fotografías y con cierta unidad temática (rostros, grupos, figuras, gestos, símbolos).
- *Imágenes para una catequesis*. Conferencia Episcopal Española, Madrid, 1978 y 1979. Tres carpetas con sendos folletos orientativos y 80 fotografías cada carpeta; son las fotografías del catecismo "Con vosotros está".
- *Foto-problemas para catequesis*, Central Catequística Salesiana, Madrid. Se han editado ya más de 20 carpetas (y más de

45 en la edición italiana). Cada carpeta es monográfica; por ser mujer hoy, el matrimonio, la muerte, la violencia, la educación. En cada carpeta hay 16 fotografías y un folletito totalmente centrado en el tema en cuestión; contiene, por ejemplo reflexiones, referencias bíblicas, datos estadísticos o de encuestas... y, desde luego, sugerencias concretas para la utilización del material <sup>2</sup>.

Sea como fuere, conviene que las fotos que se empleen no sean demasiado conocidas del grupo.

## 2.2. EL GRUPO Y EL ANIMADOR

Dada la importancia fundamental de este punto, me permito repetir aquí lo que dije en el trabajo mencionado (págs. 390-391) sabido que el grupo cobra cada día más importancia en el campo de la educación. El hombre de hoy necesita, quizá más que nunca un grupo humano y religioso en el que cada cual pueda ser mismo y, al mismo tiempo, abrirse a los demás. Todos necesitan sentirnos acogidos y aceptados. El grupo tiene que ser portador de alegría y crecimiento hacia la plenitud.

Por eso, en el ejercicio de fotopalabra importa favorecer un contexto que tenga las características siguientes:

— acoger verdaderamente al otro; importan más las personas que las fotografías y que las ideas; caben, sí, las interrogaciones y aclaraciones, pero no las discusiones propiamente tales, porque comunicarse es mostrar, no demostrar;

— esfuerzo constante por aceptar a los demás tal como son, porque propiamente no hay modelos: "tienes que ser tú mismo; te quedo diferente; te escucho sin prejuicios" (programa nada fácil, cierto);

— que cada cual se sienta seguro, diga lo que diga y aunque crepe de todos los demás;

— no dar la impresión de un experimento o de un test;

---

<sup>2</sup> Quede bien claro que el presente trabajo depende de este material aquí mencionado, especialmente de algunos folletos de *Fotopalabra*, a los que a veces me refiero de cerca, sin que sea necesario, creo, citarlos todas las veces.

— tener siempre presente que la lógica de la relación (la que se mueve por afinidades o reticencias) es más importante que la lógica objetiva o lógica de los contenidos (¡cuántas cosas se hacen o se dicen, no porque son mejores, sino simplemente como reacción a favor o en contra de tal persona o grupo!);

— el animador no tiene que ser un espectador, sino que tiene que participar emocionalmente como los demás; no quedarse distante, como si fuese un experto que analiza las reacciones del grupo; es responsable ante el grupo, pero no es responsable del grupo: el grupo tiene su propio proceso, su propia responsabilidad (es como un organismo vivo que suele saber adonde va: tiende a eliminar lo nocivo, ser más sano y crecer). Que el animador no pretenda, pues, saber y menos imponer lo que es bueno para el grupo. Confiar seriamente en el grupo (si ocurre algo delicado, el grupo sabrá ayudar al animador). Y el animador tiene que tener libertad y valentía para expresar sus propios sentimientos, tanto respecto de sí mismo como respecto del grupo.

### 2.3. METODOLOGÍA GENERAL

#### 1. *Tener muy en cuenta lo siguiente:*

— Crear y mantener un *clima* de seriedad y concentración, de sinceridad, aceptación y confianza, como queda dicho.

— *Participación* activa de todos, incluido el animador.

— *Evitar* lo en sí, lo objetivo, el terreno impersonal de las teorías y de los saberes, y también la preocupación por acertar más que el esfuerzo por comunicarse.

— *Comunicarse* es: 1.º escuchar de verdad al otro; 2.º expresarse personalmente: lo que sentimos, vivimos..., la propia subjetividad, el propio camino personal.

— *Sin prisas*: respetar el ritmo de cada uno y del grupo; disponer de tiempo suficiente, porque todo proceso comunicativo va fraguando muy lentamente, paso a paso, a medida que el clima se va creando en todos y así se va llegando a cierta profundidad.

#### 2. *Niveles*

La finalidad concreta y la forma de realizar fotopalabra dependerá mucho de factores como los siguientes:

— *edad* de los participantes; por ejemplo, los niños pequeños podrían captar el valor simbólico o evocador de las fotografías quedan en su materialidad (y a veces ocurre lo mismo con adultos de poca cultura);

— *madurez* del grupo en cuanto grupo: ya sea en lo humano pacidad de diálogo, tiempo que llevan juntos, grado de amistad ya sea en lo cristiano si el tema es religioso (vivencia más o menos explícita de la fe por parte de los miembros del grupo, etc.);

— el grado de *no-directividad* y de asistematicidad que se tienda.

### 3. *Proceso general*

— Se hacen *grupos pequeños* (entre 10 y 20 personas, si es posible, porque en los grupos pequeños es más fácil la comunicación);

— se expone de manera muy clara y concreta lo que se va a analizar, *el qué y el cómo*; por ejemplo: “Escoge la foto que mejor exprese mejor qué es la libertad y otra que exprese qué no es libertad para ti”;

— *se extienden* las fotografías sobre mesas o en el suelo, esto mismo puede favorecer más la concentración (si el grupo es numeroso y no se puede subdividir, hay quien pega las fotos en la zarra, las numera muy visiblemente para que cada cual pueda coger desde su sitio fijándose en el número; otra solución, tal que pasen de ocho en ocho a ver y escoger las fotos);

— *se van mirando las fotos, en silencio* (para no influir en demás, no despersonalizarlos y para no romper el clima de concentración); primero hay que dejarse impregnar por las fotos, después viene la elección; muchas veces no damos con la fotos nos satisfaga plenamente, hay que contentarse con la que más acerque a lo que queremos decir; la foto que me gusta más manifestar qué es para mí, por ejemplo, la libertad, no es la bonita como foto, ni la foto que a mí me gustaría hacer; es la expresiva, aunque quizá no sea la más bonita. Si se cogen fotos para verlas mejor, dejarlas luego en su sitio;

— terminado el tiempo (de cinco a diez minutos; no alarga tiempo, para evitar que los indecisos racionalicen prematuramente la foto), se da una señal; cada uno coge la foto o fotos elegidas;

y se sienta en corro, para poder dialogar mejor; si otro le ha cogido antes la foto, no importa, ya se la pedirá cuando le llegue su turno;

— cada cual va mostrando la foto elegida (mostrarla bien a todos, no sólo al animador, como suele ocurrir) y va comunicando al grupo el porqué de su elección, qué representa para él la foto escogida, el impacto que le ha producido, qué le recuerda, los sentimientos que le ha despertado, etc.; se puede proceder sin orden ninguno (cada cual interviene cuando lo desea) o puede empezar uno y luego proseguir su vecino y así siguiendo; se pueden hacer preguntas al que habla: pedirle aclaraciones, justificaciones, invitarle a llegar hasta el fondo de su propia experiencia; se puede intervenir para completar, contrastar... cosas que otros han dicho;

— diálogo sobre lo que se ha ido comunicando al grupo; diálogo en el que caben momentos de silencio, tanto más ricos cuanto más hondo y verdadero sea lo que se va tratando;

— al final, alguien, por ejemplo, el animador, puede hacer como un pequeño *balance* de lo visto: puntos positivos, puntos negativos, buscar los porqués para comprender lo más profundo de la realidad, caminos de compromiso para mejorarla (pues no basta interpretar la realidad, hay que transformarla), problemas que requieran profundización ulterior, etc;

— si hay *varios equipos* trabajando sobre lo mismo, *puesta en común*; conviene centrarse en lo esencial y evitar repeticiones;

— cada sesión debería terminar con una *evaluación*, entre todos, sobre el logro o no de los objetivos, sobre la marcha misma del ejercicio realizado: reacciones que se han dado, capacidad de respuesta, inhibiciones...; quizá algunas personas han eclipsado a otras; variedad y creatividad en el uso de este método (modo de proceder, manera de presentar las fotos, variedad y eficacia de los ejercicios, etc.); puede ser útil tener un pequeño esquema con los aspectos principales que hay que evaluar (evaluarlos todos cada vez o sólo alguno, por turno).

#### 4. Complementos posibles

(Se puede adoptar uno, varios o todos conjuntamente):

a) Terminada la exposición de cada miembro del grupo y el diálogo, se puede proceder a *seleccionar* una, dos o tres fotos (de las presentadas) como preferidas por el grupo en cuanto tal; a veces

conviene recopilar los motivos que se van dando. Esta selección grupo permite valorizar lo individual, pero también criticarlo, reactivarlo. Además, la eliminación (difícil a veces) de ciertas fotos obliga a un ahondamiento: se deja lo secundario, se da preferencia a lo esencial o a lo más adecuado para la situación concreta grupo, aquí y ahora.

b) *Poner un pie* a las fotos seleccionadas. Además, durante cierto tiempo se pueden *dejar expuestas las fotos*, con su correspondiente pie. Ejemplo: sobre el tema "encuentro humano, relaciones humanas", salió elegida por el grupo la foto de un hombre ante un caparrote de máscaras y el pie decía así: "¿Es nuestro grupo?" Votadas: se replantea el tema o se mantiene como pregunta y exigencia; se favorece una mayor asimilación mediante esta fijación visual.

c) Confeccionar *un mural* con las fotos elegidas; comentarlo; mostrarlo expuesto en lugar adecuado; quizá incluso volver a emplearlo posteriormente. En la confección de murales se pueden tener cuenta sugerencias como las siguientes:

1.<sup>a</sup> La misma *estructuración* del mural puede ser muy interesante. *Ejemplo 1.º* Para el tema "Vino a los suyos y los suyos no le recibieron". Mural con fotos que formen círculos concéntricos. En el primer círculo: fotos de oprimidos (pobres, tercer mundo...), revueltas y separadas entre sí (= los oprimidos no están debidamente organizados para defenderse). En el segundo círculo: fotos de opresores (poder, dinero, estructuras...), bien organizadas y bien juntas (= no hay permeabilidad entre ellas, dejan paso...; y saben organizarse...). Y en el centro rostro triste (= Jesús, que no es acogido). Ante una estructura así caben preguntas como ésta (preguntas hechas generalmente por el animador o por el mismo grupo): "¿qué círculo estamos nosotros..., estoy yo?" *Ejemplo 2.º* Estas dos fotos: cara de codicia y billetes de banco. Esta combinación o montaje puede evocar: "Donde está tu dinero allí está tu corazón" o bien la parábola del rico que anuncia su próxima muerte.

2.<sup>a</sup> La presentación queda realizada colocando las fotos sobre *cartulinas de color* (colores que incluso pueden tener significado especial) y distribuyendo todo de forma decorativa o especialmente significativa, como queda dicho.

3.<sup>a</sup> El animador puede hacer, en los momentos oportunos, las preguntas que ayuden a concretar, profundizar, completar, comprometerse...

d) Distribuirse en *equipos antitéticos o complementarios*: mientras un equipo trabaja, por ejemplo, sobre qué es la libertad, otro puede trabajar sobre qué no es la libertad; luego, puesta en común de ambos equipos y síntesis final.

e) Usar el *proyector* y la *banda sonora*. La puesta en común de ciertas fotos o murales se puede hacer apagando las luces e iluminando sucesivamente, con un proyector, cada una de las fotos que se vayan mencionando, o hacerlo de acuerdo con una banda sonora previamente grabada. Ejemplo: breve introducción musical; texto evangélico bien leído, con pausas, tal vez, o con efectos musicales o sonoros; o bien frases (por ejemplo, grabadas directamente de la radio o de la televisión: telediario, anuncios...) relacionadas con el tema (muchas veces por contraste) o bien preguntas incisivas que interpelan al grupo, etc. Al final, una canción con garra puede reevocar lo más importante de lo que se ha querido proponer.

f) Cuando la presentación sea más cuidada y compleja, tal vez convenga que esté a cargo de un *grupo reducido* (que puede ser rotatorio).

5. *El animador*. Además de lo dicho anteriormente (págs. 77 y 78):

— Selecciona las fotos y las preguntas. Las *preguntas* son decisivas: constituyen el motor de todo. Evitar las preguntas confusas o difíciles de entender; las que bloquean a alguno de los miembros. Que no sean cerradas (de "sí" o "no"), sino abiertas, porque permiten mucha mayor riqueza. Que tengan garra, impacto, que hagan pensar, que abran a la comunicación.

— Expone muy claramente qué se va a hacer y cómo.

— Siempre que sea necesario, vuelve a centrar el diálogo (sobre todo, mantenerlo en el nivel de las vivencias más que en el plano de las simples nociones).

— Y si algún miembro del grupo, sin querer ni darse cuenta, deja traslucir girones de su propia intimidad, que encuentre siempre en el grupo y, sobre todo, en el animador, la discreción máxima y,

quizá, un suplemento de cercanía por si le puede ayudar a abrirse y realizarse mejor.

6. *Dos escollos* que los participantes de fotopalabra tienen que superar:

— *El literalismo*, o sea, que la foto elegida se limite a repetir más lo que se busca; por ejemplo, si el tema es la libertad (o el buen pastor, escoger fotos de la estatua de la libertad o un pastor con su rebaño. Son un calco literal; no van más allá de la materialidad del tema enunciado. En cambio, no habría literalismo si como foto para el buen pastor se seleccionara, por ejemplo, un médico, una enfermera, una mamá, un maestro, un buen amigo.

— *Hacer decir a cualquier foto cualquier cosa*. Cuando uno empieza a hacer ejercicios de fotopalabra se da cuenta de un hecho sorprendente: que en un mismo ejercicio la misma foto es empleada por personas diversas, para simbolizar cosas muy distintas y a veces, contrarias. Poco a poco hay que ir aprendiendo que no puede hacerse decir a las fotos sólo lo que a mí me parece; tengo que prestar siempre de lo que ellas dicen por sí mismas (dentro de cada contexto sociocultural) y respetarlo.

#### 2.4. SUGERENCIAS Y POSIBILIDADES CONCRETAS

1. *Al comienzo de un primer encuentro*, fotopalabra puede ser usada para desbloquear al grupo o simplemente para que cada uno se presente. Ejemplo: "Elige la foto que más te guste para presentarte, para darte a conocer" (y luego se sigue la metodología general indicada anteriormente, introduciendo las variantes más oportunas para cada caso). O bien: "Responde con una foto a cada uno de los tres puntos que se indican (tres fotos en total) o, al menos, a alguno de ellos (una foto):

- a) quién soy..., mis deseos profundos..., mis miedos...;
- b) qué hago;
- c) algún acontecimiento muy importante para mí y que quiero comunicar al grupo."

2. *Para descubrir y precisar los objetivos y el enfoque de la reunión, curso, etc.* Por ejemplo, "Expresa con sendas fotos:

- a) qué deseas encontrar aquí, para qué has venido;
- b) lo que de ninguna manera quisieras que fuese esto, lo que más te disgustaría”.

3. *Para ir creando y consolidando el grupo.* Para esta finalidad vale todo ejercicio de fotopalabra en cuanto que implica expresarse, dialogar, dar a conocer la propia manera de ser, la propia intimidad. También se pueden tener ejercicios más expresamente centrados en la misma comunicación dentro del grupo.

Por ejemplo: *el grupo observa al grupo.* O sea, dividir el grupo en dos equipos: A y B. El A se pone a trabajar en un ejercicio de fotopalabra; el B observa. Por ejemplo, cada miembro del B observa a un miembro del A. Observar no es interpretar, sino constatar objetivamente, con la máxima claridad y de acuerdo con las pautas que se fijen de antemano (modo de escoger y presentar las fotos, número de intervenciones, quitar o no la palabra a otro, actitudes de participación o distanciamiento, etc.). Luego se invierten los papeles de los equipos. Y después se pone todo en común.

A un nivel más profundo, es sabido que la imagen es una de las técnicas no verbales empleadas en dinámica de grupo como punto de partida para hacer surgir, por asociación o proyección, ciertas realidades más o menos inconscientes que el grupo y sus miembros están viviendo<sup>3</sup>.

4. *“Así es como yo te veo”.* Cuando ya se haya logrado suficiente conocimiento y confianza entre los miembros del grupo, se pueden dar a cada cual las fotos-símbolo representativas de cómo es visto por sus compañeros; cada uno explica luego por qué escogió tal foto-símbolo. Dado lo delicado del tema, se puede empezar limitándose sólo al aspecto positivo: “cualidades que veo en ti”.

5. *Vernos con los ojos de los demás.* Esta sugerencia es como una variante de la anterior. Ante un grupo de padres, educadores, novios, empresarios, etc., se pueden hacer ejercicios como éste: “¿Qué fotos elegirían nuestros hijos, alumnos, amigos, obreros (según lo que interese) para decirnos:

- a) Así es como te veo. Y ¿por qué las elegirían?
- b) Así es como querría que fueses. ¿Por qué?”

---

<sup>3</sup> Cfr., p. e., R. HOSTIE: *Técnicas de dinámica de grupo*, ICCE, Madrid, 1976, páginas 111, 119, etc.

6. *Tomar los comentarios de otros como punto de partida.* Al nas fotos tienen ya sus comentarios, que pueden encontrarse en unos folletos de *Fotopalabra* o en trabajos realizados en o grupos (murales; fotos a las que un grupo, el periódico, las revi o el mismo animador han puesto un pie interesante y significati. Pues bien, teniendo delante esas fotos se pueden tomar sus com tarios como estímulo para el diálogo de grupo. Ejemplos <sup>4</sup>: ac de una foto (núm. 114 de *Fotopalabra*) de gente que está espe do ante unos grandes ventanales (¿aeropuerto?) se ha comenta: “Galileos, ¿qué hacéis ahí mirando al cielo...? Este mismo J vendrá del mismo modo que lo habéis visto subir...” Esta gente pera la partida —o la llegada— de algún ser querido. Sí, sien se espera la llegada de alguien o de algo. Cuando se ama a alg y se espera que llegue, su presencia permanece viva en noso y el deseo se hace intenso y penetrante hasta que llegue.” Y foto (núm. 141) de obreros preocupados e inactivos ha sido mentada así: “Esta foto me hace pensar en todos los que a nue alrededor esperan ser llamados y que responderían si alguien hiciese señas, pero... ”Volvió a salir a la hora sexta, y al encon a otros que estaban allí parados, les dice: *Id también vosotros mi viña...*” Ante tales fotos y comentarios caben preguntas c éstas: ¿Por qué, el autor de tal comentario, enfoca las cosas. Su reacción, ¿depende de que es chico o chica; de su edad, ed ción o país? ¿Qué es lo que, en el fondo, desea u oculta? ¿ qué?...

En esos comentarios o pies ajenos no hay que buscar originali sino sentido: contrastar qué visión subyacente tienen del hor la felicidad, la vida, el amor, el sexo... o bien del cristianism iglesia, la liturgia, etc. Recalcar el misterio de la persona hum Y la necesidad de mayor intercomunicación entre sexos, pa razas y religiones.

7. *Tomar conciencia.* Partir de fotos adecuadas para tomar ciencia de cosas como las siguientes:

a) De las *necesidades* de un barrio, escuela, parroquia, pu (como Paulo Freire); por ejemplo: falta de agua, de luz, partic ción, trabajo, escuelas... Emplear fotos de la vida cotidiana y parar las preguntas oportunas.

b) De las *propias reacciones*, para clarificarlas y orienta ejemplo: reacciones de oposición, negación, rebeldía, pereza,

---

<sup>4</sup> Cfr. *Fotopalabra*, n. 2, págs. 23 y 24 del folleto correspondiente.

nerosidad... “Escoged la foto que refleje mejor la situación o los hechos ante los cuales os rebeláis.” O bien: “La foto que refleje lo que en tu vida sientes como opresión o aquello de que quisieras liberarte...”

c) *Tedio* (que es otra forma de rechazo): el animador selecciona una o dos fotos (no más) que reflejan tedio, abatimiento, desánimo; se las muestra y pregunta: “¿Seríais capaces de montar una pequeña historia en torno a esta foto?; ¿por qué está así el protagonista, qué le puede haber ocurrido...?” En el diálogo irán surgiendo sus motivos de desánimo, decepción, etc. Discutir sobre el valor de tales motivos y sobre los caminos de solución.

d) *Realización, frustración...* “¿En qué situaciones, cosas... te sientes vivir verdadera y plenamente? ¿Qué es lo que te impide vivir o vivir más a fondo?”

e) *Evasión o compromiso*. Todo adolescente suele abrigar un resentimiento más o menos inconsciente contra las limitaciones impuestas por la realidad de la vida. Una solución demasiado fácil es la evasión, soñar con lo que realmente es imposible. De ahí la conveniencia de sugerir, por ejemplo: “Expresa con una o dos fotos las soluciones que te parecen ineficaces, sin salida... Y las que te parecen creadoras, constructivas.”

8. *Revisar un trabajo hecho en común* (por ejemplo una campaña, una convivencia, cierto quehacer educativo, apostólico, etc.): “Escoge la foto que exprese mejor lo que has querido hacer; o lo que más te ha gustado o impresionado...; o lo que habría que mejorar...”

9. *Ayudar a tomar partido*. Estamos en un ambiente cada vez más pluralista. Ya no basta seguir la tradición. Hay que fomentar la búsqueda libre y la decisión personal. ¿Cómo? Que se sientan interpelados por los problemas y que tengan que reflexionar, optar. La foto puede servir para hacer cristalizar y para dramatizar un problema (la foto tiene especial riqueza en cuanto sugiere mucho más de lo que muestra). Escoger una foto, al final de un intercambio, puede ser una forma de tomar partido, de manifestar valientemente que uno está de acuerdo o no; y esta forma de adhesión puede ser más interiorizada que la simple aceptación de una proposición verbal.

10. *Elegir un tema, programa, trabajo, etc.* “¿Qué tema o temas vamos a tratar durante el mes, trimestre... siguientes?” Cada cual

escoge tres fotos que reflejen sus temas preferidos. Puesta en común y selección de los temas elegidos por la mayoría y del orden en que se quiere que se traten.

11. *Punto de partida para estudiar un tema.* Presentar basta fotos, sin orden. Preguntar: "¿Qué fotos (dos o tres, por ejemplo) nos hacen reflexionar más o nos crean problemas respecto de o cual tema (por ejemplo la libertad que vivimos)?" O bien: "¿Qué fotos expresan mejor el tema que nos interesa (la libertad)?" Puesta en común y seleccionar las fotos preferidas por la mayoría. Partida de la foto al tema: partiendo de las fotos, ir mencionando y seleccionando los aspectos más importantes del tema mismo; hacer además, el plan de trabajo. Para aumentar el interés y la riqueza se pueden hacer equipos antitéticos o complementarios: fotos que expresan la libertad constructora del hombre y fotos que expresan la libertad destructora.

Conclusión: la foto ha servido para: 1) hacer aparecer el tema con toda la riqueza del lenguaje de la imagen; 2) permitir a cada uno expresarse originalmente con la foto que más le guste; 3) ayudar al grupo en torno al enfoque del tema (qué facetas y en qué orden).

Hay que recordar aquí que las carpetas de *Foto-problemas y catequesis* están concebidas directamente para la finalidad de este apartado (punto de partida para estudiar un tema concreto quizá también para la finalidad del apartado siguiente. Esto no quita, sin embargo, que sus fotos, debidamente seleccionadas e independientemente de los folletos correspondientes, puedan usarse también para otras finalidades.

12. *Desarrollo progresivo de un tema.* Sea el tema: limitaciones y posibilidades de la existencia corporal<sup>5</sup>. Partamos de esta afirmación: el cuerpo es una máquina maravillosa pero frágil. El equipo prepara un mural sobre el primer aspecto ("maravilloso") y otro un mural sobre el segundo ("frágil"). Puesta en común. Luego a partir de esos murales surgen las preguntas ulteriores que se anotan y seleccionan. Se estudian por equipos (puede haber un cuestionario al que haya que responder). Se prepara un informe a base de fotos significativas, como material previo de discusión (pueden ir acompañadas de un breve comentario explicativo). Finalmente se va puesta en común y resumen en otro mural...

13. *Síntesis de lo visto* (un tema, una película, novela, artículo, libro, etc.; por supuesto esta síntesis puede limitarse a un aspecto).

<sup>5</sup> Cfr. *Fotopalabra*, n. 3, págs. 7 y siguientes del folleto.

personaje, tema, capítulo...). Por ejemplo, se ha terminado un tema largo que ha durado varias sesiones. "Escoged entre estas fotos las que os parecen resumir mejor los problemas vistos, las orientaciones dadas, etc. (dos o tres fotos)". Elección individual. Puesta en común. Elección del grupo en cuanto tal, a partir de todas las fotos presentadas; poner un pie a las fotos seleccionadas... Si hace falta, como recapitulación final, el animador puede resumir los puntos de vista y las cuestiones principales; recalque la importancia de no dar el tema por zanjado: necesidad de apertura constante a la búsqueda y a la conversión.

14. Las fotos pueden servir también para *trabajos individuales*. Por ejemplo, para preparar, ahondar o resumir un tema: que cada cual busque en las revistas, los periódicos, etc., algunas fotos muy significativas (de una a tres) para tal tema y que las comente por escrito, etc. Mejor todavía: incorporar todo esto (fotos, escrito...) a un intercambio de grupo.

15. *Multimedia*. Fotopalabra puede combinarse muy fácilmente con otros medios expresivos ("multimedia"). He aquí dos ejemplos:

a) *De la música a la imagen*. La música es sensación, sentimiento, vivencia y posible apertura a un más allá. Pero es difícil y pobre expresar todo esto con palabras. Hay que buscar otros caminos, como la expresión corporal o también la imagen. Ejemplo: escuchar en grupo un fragmento musical (más bien breve y mejor dos veces seguidas). Luego cada cual busca dos fotos: la que le parece más incompatible con la música escuchada y la que mejor expresa lo que ha sentido. Puesta en común, etc. Audición final o, mejor aún, aprender dicha música y expresarla corporalmente mientras se va oyendo o se va cantando (es preferible) por todos o parte del grupo.

b) *De la foto al role-playing*. Se pueden seguir los pasos siguientes:

1.º Se parte de una o de varias fotos que reflejan bien un conflicto humano, importante, actual y cercano (por ejemplo: conflicto padres-hijos, patronos-obreros, marido-mujer, novios, maestro-alumnos, etc.). Estas fotos las puede seleccionar el animador o, mejor aún, la selección puede ser el resultado final de un ejercicio anterior de fotopalabra sobre un tema determinado (conflicto generacional, etc.).

2.º Todos contemplan bien la foto o las fotos: expresiones y actitudes de los personajes, circunstancias, detalles, etc. Dialogar sobre estos aspectos.

3.º Luego se trata de dramatizar, en forma de role-playing<sup>6</sup>, el problema o conflicto sugerido por la foto. O sea: precisar el conflicto; determinar los personajes y escenas principales (siempre con gran sobriedad); buscar voluntarios para representar. Seguir luego el siguiente proceso:

- representación primera del conflicto (la sugerida por la foto)
- debate crítico sobre los personajes y sus actitudes, tal como aparecieron en dicha representación;
- representación segunda: independientemente ya de las fotos teniendo en cuenta sobre todo las críticas anteriores, otro equipo de voluntarios dramatiza nuevamente el conflicto; no se trata de suprimirlo, sino de darle un desarrollo más humano y cristiano

### 3. FOTOPALABRA Y EDUCACION DE LA FE

#### 3.1. ORIENTACIONES GENERALES

La metodología general vista anteriormente puede valer (*servandis*) para la educación de la fe; y en ella todas o casi todas las sugerencias y posibilidades concretas anteriores pueden tener alguna aplicación. Pero conviene también enfocar *más explícitamente* la educación de la fe, porque si bien es indispensable aprender a dar en la propia experiencia o hecho personal, no es menos necesario relacionar esta experiencia con el hecho de Jesús, como punto de referencia.

En principio se requiere un *grupo con cierta madurez cristiana* y cierto nivel de fe, de libertad en la expresión religiosa y una buena dosis de confianza. Y un grupo que no olvide que el evangelio es inagotable: nunca tenemos la última palabra, el último hecho, la última foto.

En el vaivén entre la foto y el evangelio y entre el evangelio y la foto, se hace presencia la verdadera palabra de Jesús *para cada hombre y para cada grupo de hoy*.

---

<sup>6</sup> Cfr., p. e., P. BABIN: *Metodología para la educación de los adolescentes en el mundo*, Marova, Madrid, 1968, págs. 130-135.

Y se obtiene así una mejor educación de la fe. En efecto, por todo lo que tiene de vivo y de humano, de concreto y actual, fotopalabra puede contribuir a una educación de la fe con las siguientes *ventajas*:

— Jesucristo no interviene como una vieja historia más o menos interesante, pero que ya pasó; *Jesucristo sigue vivo*, presente en todas las cosas para vivificarlas y recapitarlas;

— el cristianismo no aparece como algo postizo, impuesto, como una superestructura, sino como algo profundamente *enraizado en la misma vida* concreta (el cristianismo no puede desconocer ni contrariar nada que sea profunda y valiosamente humano);

— en vez de una religión y de unas celebraciones conceptuales, primacía de las *vivencias*: qué vivimos y cómo lo vivimos, aquí y ahora;

— en vez de monopolizar la palabra (estilo magisterial), *dar la palabra a todos*; abrirse a los demás; creer que cada cual tiene su propio misterio, su propia palabra; creer que no todo está dicho, que no siempre hay que repetir lo mismo;

— en vez de imponer normas, *ayudar a realizar la propia opción* (cosa cada vez más necesaria ante el pluralismo creciente y el cambio acelerado en que vivimos);

— en vez del individualismo, *primacía del grupo, de la comunidad* (finalidad primera de todo ejercicio de fotopalabra), con todo su valor educativo y cristiano.

Quede claro que *la imagen tiene que dar su propio mensaje*. Se respeta su autonomía, en vez de forzar la imagen o manipularla, como ha ocurrido muchas veces al servicio de la religión o de la magia. No hay que mirar las fotos para uncirlas al evangelio. Hay que mirarlas por sí mismas, detenidamente, con alma y con ternura. Sólo entonces nos entregarán su misterio, toda su profundidad y su vida. Y sólo desde esta hondura (no desde lo superficial o la anécdota) conectaremos de verdad con el evangelio. Se ha dicho, con razón, que el evangelio sólo tiene respuesta para las preguntas hechas con profundidad y autenticidad. El evangelio no sirve para comentar fotos, sino para iluminar la vida.

### 3.2. SUGERENCIAS Y POSIBILIDADES CONCRETAS

#### 1) *Del texto a la foto*

— Se escoge un *texto* bíblico o una parábola que tenga interés para el grupo. Puede ser un pasaje muy breve (“Yo soy el buen pastor”) o un trozo más amplio (evangelio del domingo).

— *Reinterpretar* el texto, dialogando entre todos, aplicándolo a circunstancias actuales y del grupo.

— *Expresarlo* visualmente mediante *fotos*. Se buscan fotos actuales que expresen, de alguna manera, el mensaje bíblico descubierto (procurando evitar el literalismo, como queda dicho más arriba). Es decir, fotos que valgan para comentarlo, explicarlo, ahondar en él, aplicarlo a las circunstancias concretas del grupo.

— *Puesta en común*: presentar la foto o fotos escogidas; comentarlas; ampliar, completar y profundizar, si hace falta. Seleccionar las fotos mejores. Hacer un *mural* con ellas.

— *Presentación del mural*, al mismo grupo o a otros grupos.

2) *De la foto al texto*. Veamos, entre muchas, dos variantes:

● *Variante 1.<sup>a</sup>*:

— Empezar contemplando algunas fotos cualesquiera o bien leccionadas de antemano en función de un centro de interés. Dejarse invadir por ellas, hasta que nos descubran su profundidad. En vez de fotos sueltas, se pueden presentar *combinaciones de fotos*: dos o más fotos que por su misma combinación o monotonía sugieren (analogía, contraste, secuencia narrativa...) algún texto bíblico o parábola (como vimos anteriormente, sobre el tema "Vino a su hora y no lo recibieron").

— *Preguntar*: "¿Qué pasaje nos sugiere vivamente alguna de estas fotos?".

— *Puesta en común*. Luego se pueden combinar (agrupar, con comentar...) varias fotos; hacer un mural; banda sonora, etc.

● *Variante 2.<sup>a</sup>*:

— Presentar dos o tres *bloques* de fotos (cada bloque debidamente seleccionado para expresar, por ejemplo, la soledad, la alegría, la lucha...).

— *Preguntar y buscar*: "¿Qué rasgos predominan en el primer bloque, en el segundo, en el tercero...?".

— Cotejar cada bloque con la Biblia, con algún texto, personaje, situación... que, desde la Biblia, evoque y enriquezca todo esto; que lo ilumine y oriente.

3) *Superar el desconcierto y la superficialidad.* En el evangelio hay textos desconcertantes o bien de inagotable profundidad: “Si no os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos”, “Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra...”, “El Verbo se hizo carne”...

— El grupo elige uno de estos pasajes: “¿Cuál es el texto más difícil del evangelio, el que os cuesta más aceptar?”.

— En silencio y despacio se busca la foto o fotos que expliquen o sugieren mejor cuál pudo ser, a juicio de cada uno, la intención profunda de Jesucristo al pronunciar dicho pasaje.

— Puesta en común: ir destacando lo original, lo profundo; cuestionar las visiones demasiado fáciles. Para terminar, el grupo selecciona la foto preferida por la mayoría.

#### 4) *¿Cómo reaccionaría Jesucristo?*

Contemplar detenidamente fotos con situaciones de hoy (es preferible escogerlas previamente).

“¿Cómo reaccionaría Jesucristo ante ellas?”. Buscar el texto que mejor exprese dicha reacción. En efecto, las situaciones que vivió Jesucristo siguen existiendo hoy: hombres con hambre o sin trabajo, amigos que mueren, mujeres que buscan cariño, afán de dinero o de poder... Si el grupo tiene poca práctica o poca facilidad, seleccionar de antemano unos cuantos pasajes evangélicos y exponerlos, para que la elección les resulte más fácil (¿o dar simplemente las citas, para que las busquen y escojan?). Puesta en común y discusión general.

#### 5) *Separar el trigo de la cizaña*

Contemplar fotos de problemas o conflictos actuales (violencia, guerra, falta de trabajo, consumismo, hambre, divorcio, etc.).

Seleccionar uno: “¿Qué problema vamos a estudiar?”. Cada cual escoge una foto. Puesta en común. Y el grupo escoge también su fotografía: es la foto-problema. Se coloca en lugar bien visible.

“¿Qué posturas se suelen tomar frente a este problema?”.  
respuesta:

1.º Se escogen las fotos que visualizan mejor las posturas *evangélicas* que suelen darse en la sociedad (y se siguen las etapas consabidas: contemplar variedad de fotos; elección personal; puesta en común: discusión y concretar la opinión mayoritaria del grupo).

2.º Se escogen las fotos que expresan mejor la verdadera actitud *evangélica* frente al problema (se siguen las mismas etapas).

#### 6) *De los problemas del hombre a la iluminación cristiana*

— Se presentan fotos de rostros tristes, desengañados, abatidos, escépticos...

— El grupo va sugiriendo los motivos, los hechos que han podido causar semejantes actitudes. Lo que vaya cuajando como más adecuado, se puede ir poniendo como pie de cada foto.

— “¿Qué gestos, signos, hechos humanos... podrían devolver a esos rostros la alegría de vivir y por qué?”. Decirlo con fotos.

— Iluminación cristiana: mediante fotos recordar los aspectos cristianos, los pasajes, parábolas... que van en la misma línea que el anterior. Dialogar sobre ello.

#### 7) *Revisiones de grupo*

a) Revisión de *actividades realizadas*, con el fin de no perderse en el activismo y llegar al verdadero sentido humano y cristiano de nuestro actuar. Todos juntos o por equipos contrapuestos o complementarios, decir mediante fotos qué hemos hecho, qué hemos buscado, problemas que han surgido, reacciones... Y mediante diálogo ir llegando hasta el sentido humano y cristiano antes mencionado.

Ejemplo: si el grupo ha estado trabajando por arreglar un hogar se puede preguntar: “¿Qué es, para cada uno, un hogar?” (algunos hablarán de “intimidad”, otros, de “apertura al mundo”...). “¿qué consiste el alma de un hogar?... ¿de dónde nace?, ¿la tenemos nosotros?” (hasta aquí, el sentido humano). “¿Qué signi-

que Dios mismo está en medio de nosotros?... ¿con qué condiciones?... ¿las tenemos en cuenta?" (sentido cristiano).

b) Revisión de *actitudes* que tenemos o que deberíamos tener. Buscar fotos que reflejen las actitudes buenas, malas, más frecuentes, más necesarias... que se dan entre nosotros. "¿Cuáles son portadoras de vida, de alegría, de mayor crecimiento? ¿Por qué?". "¿Cuáles son portadoras de muerte, de tristeza, de empobrecimiento? ¿Por qué?".

#### 8) *¿Qué vamos a hacer?*

Finalidad: orientarnos hacia un compromiso concreto aquí y ahora, porque el reino de los cielos no es cuestión de palabras, sino de cumplir la voluntad de Dios y porque ser cristiano es ser luz, fermento, dar fruto...; también porque el cristianismo relativiza cualquier solución concreta, en el sentido de que la meta siempre está más allá.

Se propone al grupo algo que nos preocupa o que nos tendría que preocupar; por ejemplo: "Maribel vive aislada, se lleva mal con sus padres y frecuenta compañías muy dudosas...; ¿qué podemos hacer?".

Mediante fotos, cada cual va sugiriendo alguna solución ("procurar ser amiga suya", "si no se descuidase tanto, le prestarían más atención y se sentiría más feliz..."). Concluir con algo muy concreto y práctico.

#### 9) *Celebraciones*

a) *En general*. Fotopalabra puede integrarse muy fácilmente en *reuniones de oración* (la estructura enteramente libre de tales reuniones permite incluir todo un ejercicio de fotopalabra durante las mismas) o bien en la celebración de la *eucaristía*; por ejemplo, al pedir perdón o en el ofertorio se pueden traer los murales (hechos al final de algún ejercicio de fotopalabra realizado anteriormente), en los cuales hemos denunciado nuestros fallos o hemos formulado nuestros propósitos o nuestra acción de gracias, etc.

b) *La homilía*. Caben muchas posibilidades; por ejemplo:

1.<sup>a</sup> *Prepararla* en equipo mediante fotopalabra. Y llegado el momento de la homilía, sacar el máximo partido (hay muchas mane-

ras) del mural, de los pies de fotos, de las reacciones que hubo el grupo, etc.

2.<sup>a</sup> El celebrante u otro hace la homilía *a partir de unas cuantas fotos* (pocas y muy expresivas) que va mostrando y comentando lentamente y con silencios. Pero si el grupo es algo numeroso, fotos resultan pequeñas para los que están lejos; solución: *u diapositivas*, en vez de fotos.

Ejemplo (era día de difuntos): La muerte existe, está ahí, toda su tragedia y su misterio. ¿Qué sentido tiene la muerte?

Para unos, la muerte es un absurdo (foto de una máscara)... C terminación de un papel que se nos ha impuesto (marioneta tética)... O es, simplemente, el cese de un proceso biológico (animado o en descomposición)...

Para otros, la muerte es un misterio insondable y doloroso (cara intensa preocupación y angustia)... O es el miedo a una justicia implacable (gendarme amenazador)... También puede ser el comienzo inefable de una plenitud más grande (tallo trémulo prometedor; o bien: rostro sereno y firme, escrutando el futuro). Teresa de Lisieux dijo: "No muero; entro en la vida"; y millo de personas, en todo el mundo, siguen creyendo, como quien guarda un resplandor en el alma, en la afirmación incomparable de Jesús de Nazaret: "Yo soy la Vida... El que cree en mí no morirá."

¿Con cuál de estas fotos me quedo de verdad?

3.<sup>a</sup> Los asistentes preparan *individualmente* las fotos (esto vale tan sólo para grupos pequeños: convivencias, reuniones especiales...). En un lugar adecuado, dejar la biblia (con las señales puestas en los textos que se leerán) y bastantes fotos. Los que lo desean aprovechan un momento cualquiera para leer los textos (basta leer uno) y buscar una foto apropiada; le añaden, además, un comentario personal, escrito en un papelito, que se une a la foto mediante un clip. Antes de la eucaristía, las fotos se distribuyen sobre una o varias mesas, junto al altar. Después de las lecturas y en vez de la homilía, los asistentes se levantan para ver las fotos (basta con algunas) y leer sus comentarios. Luego se sientan para meditar en silencio. Puede haber un fondo de música. Recuerda que en una homilía de este tipo, sobre el amor fraterno, alguien escogió la foto de un violoncelista visto de espaldas y le añadió el comentario: "¿Por qué hablamos tanto de amor y cuando llega

momento le volvemos la espalda?". En vez de que se levanten los asistentes, se puede ir mostrando las fotos, al tiempo que se lee su respectivo comentario (dejar espacios de silencio). Esto mismo hecho con diapositivas resulta mucho más visible para todos.

c) *La preparación para los sacramentos* se puede hacer también con la ayuda de fotopalabra. Por ejemplo, la preparación para el bautismo<sup>7</sup>. Durante la misma ceremonia o, quizá mejor, en algunas sesiones preparatorias, se pueden dirigir a los padres y amigos preguntas como las que vienen a continuación, con el fin de dialogar sobre ellas a partir de fotos que ellos mismos irán escogiendo y comentando: ¿Qué sentimientos os ha producido este nacimiento? ¿Qué le deseáis, en la vida, al recién nacido? ¿Qué significa para vosotros bautizar un niño?... Hoy hay padres que dudan o se abstienen a la hora de bautizar a sus hijos; ¿por qué creéis que lo hacen?... Imaginad que el niño tiene ya diez años, ¿con qué foto o fotos le explicaríais por qué habéis decidido bautizarlo? ¿Qué representa Jesucristo en vuestra vida?

---

<sup>7</sup> Cfr. *Fotopalabra*, n. 7.